

# Menos pruebas para evaluar el síndrome de Klippel-Trénaunay



El Dr. Gorka Bastarrika (izda) y el Dr. Pedro Redondo.

TC multicorte y resonancia magnética ofrecen una valoración global de la afección, según un artículo publicado en una revista médica internacional

**CUN** ■ El TC multicorte (TCMC) y la Resonancia Magnética (RM) permiten realizar una valoración global de los pacientes con síndrome de Klippel-Trénaunay. En especial, tras la administración intravenosa de contraste (angio-TC, angio-RM) se puede diagnosticar y determinar eficazmente el origen y extensión de la malformación vascular congénita propia de este síndrome se evita, por tanto, someter al paciente a un conjunto de pruebas, lo que supone un ahorro de tiempo y mayor eficacia para el tratamiento. Así se contempla en un artículo elaborado por especialistas de

la Clínica y publicado recientemente en la revista especializada en dermatología de impacto internacional, 'Journal of American Academy of Dermatology'.

El doctor Pedro Redondo Bellón, facultativo del departamento de Dermatología de la Clínica Universitaria y el

**Las nuevas técnicas de imagen permiten diagnosticar y determinar eficazmente esta malformación vascular.**

doctor Gorka Bastarrika Alemañ, del servicio de Radiodiagnóstico, describen el síndrome de Klippel-Trénaunay como una malformación vascular que afecta a una extremidad y característicamente presenta una mancha denominada en vino de Oporto. La malformación se muestra como un conjunto de grandes dilataciones varicosas cuya apariencia es semejante a la de un ovillo de vasos con un entramado vascular muy complejo. El síndrome se manifiesta con un aumento del tamaño de la extremidad afectada a expensas de los huesos y tejidos blandos. Su

incidencia se cifra en un caso de cada 30.000 recién nacidos.

**UNA ÚNICA PRUEBA.** "Para analizar el alcance de la afectación y elaborar así el diagnóstico, en colaboración con el servicio de Radiodiagnóstico, hemos aplicado de forma novedosa dos técnicas no invasivas, el angio-TC y la angio-RM, que hasta la fecha no se empleaban con estos fines", explica el especialista.

Mediante ambos procedimientos radiológicos se consigue evitar al paciente toda una batería de pruebas, que habitualmente consistirían en ecografía, resonancia magnética, radiografías simples y angiografías convencionales (estudios invasivos de arteriografía o flebografía). "Ahora, con una única prueba, se consigue una visión global de la extremidad afectada. El angio-TC o la angio-RM aportan al médico información sobre el tamaño de la extremidad además de mostrar las anomalías vasculares que presenta el paciente, las comunicaciones entre los vasos y la existencia o no de sistema venoso profundo", entre otras, cuestiones fundamentales en la valoración de la enfermedad.

"En la exploración del síndrome de Klippel-Trénaunay inicialmente se empleará el angio-TC, excepto en pacientes pediátricos, en los que se aconseja el uso de la angio-RM, debido a la ausencia de radiación", apunta el dermatólogo. "La información final que aportan ambas técnicas diagnósticas es similar, por lo que es probable que en tiempo breve, con los avances en RM, finalmente también se utilice esta técnica en adultos".